

## **RESIGNACIÓN**

Publicado por: Manuel Acuña

Publicado el : 16-5-2012 20:52:25

¡Sin lágrimas, sin quejas,  
sin decirlas adiós, sin un sollozo!  
cumplamos hasta lo último. . . la suerte  
nos trajo aquí con el objeto mismo,  
los dos venimos a enterrar el alma  
bajo la losa del escepticismo.  
Sin lágrimas... las lágrimas no pueden  
devolver a un cadáver la existencia;  
que caigan nuestras flores y que rueden,  
pero al rodar, siquiera que nos queden  
seca la vista y firme la conciencia.  
¡Ya lo ves! para tu alma y para mi alma  
los espacios y el mundo están desiertos...  
los dos hemos concluido,  
y de tristeza y aflicción cubiertos,  
ya no somos al fin sino dos muertos  
que buscan la mortaja del olvido.  
Niños y soñadores cuando apenas  
de dejar acabábamos la cuna,  
y nuestras vidas al dolor ajenas  
se deslizaban dulces y serenas  
como el ala de un cisne en la laguna  
cuando la aurora del primer cariño  
aún no asomaba a recoger el velo  
que la ignorancia virginal del niño  
extiende entre sus párpados y el cielo,  
tu alma como la mía,  
en su reloj adelantando la hora  
y en sus tinieblas encendiendo el día,  
vieron un panorama que se abría  
bajo el beso y la luz de aquella aurora;  
y sintiendo al mirar ese paisaje  
las alas de un esfuerzo soberano,  
temprano las abrimos, y temprano  
nos trajeron al término del viaje.  
Le dimos a la tierra  
los tintes del amor y de la rosa;  
a nuestro huerto nidos y cantares,  
a nuestro cielo pájaros y estrellas;  
agotamos las flores del camino  
para formar con ellas  
una corona al ángel del destino...  
y hoy en medio del triste desacuerdo

de tanta flor agonizante o muerta,  
ya sólo se alza pálida y desierta  
la flor envenenada del recuerdo.  
Del libro de la vida  
la que escribimos hoy es la última hoja...  
cerrémoslo en seguida,  
y en el sepulcro de la fe perdida  
enterremos también nuestra congoja.  
Y ya que el cielo nos concede que este  
de nuestros males el postrero sea,  
para que el alma a descansar se apreste,  
aunque la última lágrima nos cueste,  
cumplamos hasta el fin con la tarea.  
Y después cuando al ángel del olvido  
hayamos entregado estas cenizas  
que guardan el recuerdo adolorido  
de tantas ilusiones hechas trizas  
y de tanto placer desvanecido,  
dejemos los espacios y volvamos  
a la tranquila vida de la tierra,  
ya que la noche del dolor temprana  
se avanza hasta nosotros y nos cierra  
los dulces horizontes del mañana.  
Dejemos los espacios, o si quieres  
que hagamos, ensayando nuestro aliento,  
un nuevo viaje a esa región bendita  
cuyo sólo recuerdo resucita  
al cadáver del alma al sentimiento,  
lancémonos entonces a ese mundo  
en donde todo es sombras y vacío,  
hagamos una luna del recuerdo  
si el sol de nuestro amor está ya frío;  
volemos, si tu quieres,  
al fondo de esas mágicas regiones,  
y fingiendo esperanzas e ilusiones,  
rompamos el sepulcro, y levantando  
nuestro atrevido y poderoso vuelo,  
formaremos un cielo entre las sombras,  
y seremos los duendes de ese cielo.